



CÁNCER y DETECCIÓN TEMPRANA de la enfermedad



¿Conoce a alguien, un amigo o familiar que sufra o haya sufrido de cáncer?, la respuesta estoy casi segura es que "SI". El cáncer es una enfermedad difícil de batallar, pero día a día la ciencia logra enfrentarla y en muchos casos vencerla gracias a la detección temprana y a nuevos tratamientos.

En muy pocas ocasiones escribo sobre mi experiencia personal, pero en este caso espero que mi testimonio les recuerde lo importante que es realizar periódicamente exámenes de despistaje de cáncer. No les contaré un drama porque lo mío no fue nada grave, pero si hubiera esperado unos años para hacerme un simple Papanicolau, quizás la historia fuera otra.

Actualmente tengo 42 años, en los 13 años que llevo viviendo en Japón he recibido varias veces unos "hagaki" (avisos) que envía el municipio para realizar exámenes de despistaje de cáncer, pero como no los entendía y nunca les tomé importancia, terminaron en el cesto de la basura. Cuando cumplí los 40 me llegaron nuevamente y decidí acercarme al municipio para que me explicaran de qué se trataba y cómo era la solicitud. Si soy honesta no pensaba realizarlos, eran muy económicos y algunos de ellos gratuitos pero tenía que perder un día de trabajo y no sentía ningún malestar como para sospechar de alguna de estas dolencias, pero lo pensé mejor y decidí hacerlos. Me hicieron el Papanicolau, revisión completa en ginecología, mamografía, pruebas para descartar cáncer de pulmón, estómago e intestinos, además de otros exámenes, es decir una analítica completa por la que no pagué más de 2,500 yenes.

Casi todo salió bien, excepto el examen ginecológico; el resultado fue que tenía una displasia moderada en el cuello del útero y me derivaron a un hospital para más evaluaciones. Para no entrar en detalles médicos, solo explicaré que la displasia se refiere a cambios anormales en la superficie del cuello uterino que puedan degenerar en cáncer.

Durante el año siguiente me realizaron periódicamente 4 biopsias en el cuello del útero para evaluar el avance de la displasia, al inicio el médico esperaba que se revierta de manera natural sin necesidad de tratamiento pero en enero de 2017 los resultados determinan que la lesión del cuello uterino ya no era displasia, había avanzado a lo que se conoce como pre-cáncer o carcinoma in situ (cáncer en etapa inicial). Este diagnóstico determinó que me realizaran una operación llamada colposcopia para retirar la zona afectada y evaluar si internamente no exista avances del cáncer; esta operación se realizó en marzo de este año y desde entonces los exámenes no arrojaron ninguna nueva lesión o señales de cáncer (la colposcopia es una operación muy sencilla que retira unos dos o tres centímetros del área del cuello uterino).



En mi caso la solución me tomó solo 3 días de reposo, que es el tiempo que dura el internamiento por la colposcopia, y si hablamos de costos el gasto de esta operación no superó los 60,000 yenes. Si hubiera esperado dos o tres años más para realizarme un Papanicolau lo más probable es que el cáncer no se hubiera encontrado en una etapa inicial sino mucho más avanzado, esto hubiera requerido quizás una extirpación completa del útero y quimioterapia; y si hago una reflexión más profunda no quisiera ni imaginar lo que hubiera significado para mis hijos y mi familia.

Tuve la fortuna de que el cáncer se detectara en una etapa inicial gracias a un seguimiento continuo de los médicos. Algunas personas tienen evaluaciones de salud en el trabajo pero otras no y la realidad es que son pocos los extranjeros que aprovechan estos exámenes de despistaje. Si escribo este artículo es con el fin de que no esperen mucho más tiempo para realizar estas evaluaciones de manera periódica tanto hombres como mujeres; no es solo una responsabilidad personal, al realizarlo estamos pensando en el bienestar de nuestras familias y en procurar estar mucho más tiempo con ellos.

Toda enfermedad detectada a tiempo tiene mayores posibilidades de una completa recuperación. ■

Sobre el cáncer en el mundo y en Japón

* Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), hoy viven en el mundo más de 32 millones de pacientes con cáncer, siendo los más comunes de pulmón y mama.

* Según estadísticas publicadas por el Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar de Japón, en el 2014 unas 361,400 personas fallecieron de cáncer.

* Muchos municipios realizan campañas constantes de prevención, por lo general se envían al cumplir los 30, 40 o 60 años, aunque algunos municipios los ofrecen cada 5 o 10 años a precios económicos y algunos de ellos gratuitos.

* Quienes están afiliados al "kokumin kenko hoken" reciben la notificación para exámenes de prevención directamente del municipio. Los afiliados al "shakai hoken" también tienen ayudas para realizarse estos exámenes; algunas compañías grandes realizan estos exámenes junto a los chequeos médicos anuales y algunos también incluyen a la familia, por ejemplo la esposa. Consulte con su empresa o en centro de salud de su ciudad.

Vocabulario:

Detección temprana / tratamiento temprano:

Sōki hakken/ sōki chiryō (早期発見・早期治療)

Examen anual de salud:

Tokutei kenkō Shinsa o Kenshin (特定健康診査)

Examen de orina:

Nyōkensa (尿検査)

Examen de sangre:

Ketsu eki kensa (血液検査)

Radiografía del tórax:

Mune no rentogen (胸のレントゲン)

Electrocardiograma:

Shindenzu (心電図)

Examen de cáncer pulmonar / tuberculosis:

Haigan/ kekkaku kenshin (肺がん・結核検診)

Examen de cáncer del estómago:

Igan kenshin (胃がん検診)

Examen de cáncer de intestino grueso:

Daichō gan kenshin (大腸がん検診)

Examen de cáncer de próstata:

Zenritsusen gan kenshin (前)

Mamografía:

Manmogurafi (マンモグラフィ)

Examen de cáncer de mama:

Nyūgan kenshin (乳がん検診)

Examen de cáncer Uterino:

Shikyū gan kenshin (子宮がん検診)

Fuente: Revista Latina

